

RESISTENCIA Y ETNICIDAD EN LOS ANDES PERUANOS

(El caso del departamento de Huánuco)

Víctor Nieto Bonilla*
Huánuco, Perú.

"Quizá ningún fenómeno histórico haya sido ignorado, tan concienzudamente por los historiadores como la muchedumbre ha desempeñado un papel significativo con la historia".

George Rude

RESUMEN: En este análisis se incorpora la importancia del proceso histórico de cómo los pueblos andinos resisten siglos de dominio colonial y neocolonial regional y con ello trastoca las estructuras mentales del sector político regional-nacional, que el problema de la cuestión regional y cuestión de etnicidad andina son inherentes para el desarrollo social y políticas públicas del Estado peruano.

GENERALIDADES

El escenario social de Huánuco arrastra un conjunto de manifestaciones heredadas de las sociedades andinas prehispánicas. Se expresa a través de trabajo, comportamiento, hábitos, organización comunal y con un marcado acento cultural en las diversas zonas. Por otro lado su cultura andina es constante para los pobladores andinos que lo escenifican en jornadas diarias y festivas de sus comunidades.

La forma de vida marginal arrastra mediante una peculiaridad propia del siglo XIX y XX porque, los dispositivos gubernamentales y regionales no propusieron alternativas viables, acto que se manifiesta en resistencia por las comunidades indígenas deviniendo en una connotación de etnicidad andina. En el contexto andino de Huánuco las formas de vida comunal se arrastran a través de una vida cultural y sus actos de decisión en una retrospectiva social de su pasado andino.

De esta manera se intenta analizar la realidad social de los indígenas, en base a tres premisas que tienen relación con el diario vivir de los pobladores andinos. Asimismo, se analiza en una coyuntura política del deseo de gobernabilidad, transición democrática y decisiones consensuados a fin de comprimir los deseos colectivos de vasta población peruana. Pero, a pesar de estas iniciativas el problema de etnicidad andina subsiste para la cuestión nacional como elemento referente para construir la nación peruana. Esta es una deuda histórica a fin de devolverle sus espacios de desarrollo para el logro de sus necesidades,

*

Víctor Nieto Bonilla es Historiador y consultor social. El presente trabajo fue publicado en "UKU PACHA", Revista de Investigaciones Históricas. Año 6. N° 11, Julio-2007.
Email: vnietobonilla@yahoo.es

tarea imperecedera para la sociedad política peruana cuando se desea un nivel de vida y condiciones de calidad para los indígenas que deviene en tarea ineludible para el siglo XXI.
PROCESO HISTÓRICO DE SU LUCHA POR LA IGUALDAD Y ESPACIO POLÍTICO

El proceso histórico de la sociedad andina deviene a partir del desarrollo de las diversas nacionalidades andinas que se desarrollaron en las variadas localidades como es el escenario de Huánuco con manifestación "socio-cultural" (Iñigo Ortiz de Zuñiga 1562 [1967]) de las unidades familiares que radicaban en su seno. Sus formas de vida fueron dislocadas con la presencia de los españoles que irrumpieron y destruyeron la vida comunal de las sociedades andinas. A pesar de la invasión española fue intensa la resistencia en el siglo XVI, como fue el caso de "Illatupac y la resistencia de Huánuco a la conquista española" (J. José Vega, 1996). Esto explica la explosión social de las comunidades de indígenas sujetos a Allauca-Guanuco del Chinchaysuyo cuyo costo social fue su exclusión de dicha zona andina.

El sector indígena arrastra de esta manera la historia de sus ancestrales y tenaces luchas por la tierra, pues lo demuestra ¹ la expulsión a los españoles. Sus acciones precisan como la "rebelión de Juana Moreno y los indígenas de 1776" (Scarlett Ophelan, 1988), era la lucha de los indígenas y su consecuencia fue un intento por expulsar a los españoles del corregimiento de Huamalés. Sobre la rebelión de los indígenas se explica con mayor detalle en: "La revolución de 1812 la propuesta política indígena y criolla" (Víctor Nieto Bonilla, 2004). Analizando este proceso histórico a través del estudio político, por el lado de etnicidad andina en 1812, aparece como fuente los discursos y arengas que "hace más de trescientos años que los chapetones os tienen esclavizado y usurpado este Reyno, después de haber asesinado cobardemente a nuestro Ynca Atahualpa. Ellos solo os dominan y se hacen dueños de plata de los indios preparaos con vuestras hondas y reguis para el alzamiento que nos hará libre"; ² mensaje político de tendencia étnica que arrastraban las poblaciones indígenas, posesionaria política del sector subalterno y además del nivel de identificación a su pasado glorioso. Se percibe el conocimiento que tenían en 1812 de lo ocurrido en Cajamarca con el Inca Atahualpa y, por consiguiente, conocían la realidad histórica andina. De allí que el proceso histórico étnico ocurre: " inmediatamente después de la conquista se produce el primer conflicto ideológico por la protesta indigenista y la afirmación hispanista", ³ ocurrió estas rivalidades en el escenario andino con el dominio político y cultural ejercido por los españoles conservadores en los corregimientos y subdelegaciones.

Las características de resistencia y choque entre la mentalidad hispanista e indigenista trastocó durante el período colonial: secuela que los españoles legaron su cultura individual, racista y marginador; que un sector social hegemónico lo heredó y en la actualidad lo practica en las zonas urbanas y andinas de Huánuco y que a dicho sector social los indígenas lo llaman "mistis"; es frecuentemente que los indígenas de Pachitea, Ambo, Yarowilka, Lauricocha,

¹ Eric Hobsbawm, 1978:60. John Fisher: Etnicidad, insurgencia y sociedad en los Andes; el caso curioso del Perú 1750-1840. Ponencia en Simposio LI Congreso Internacional de Americanistas (Santiago de Chile, 14-18 de julio, 2003.)

² Víctor Nieto Bonilla, 2004: Control Político, sectores sociales y la revolución de 1812/ (Un estudio de la coyuntura política de Huánuco de fines del periodo colonial). Fondo Editorial de Cultura Peruana, 2004:139; citado del Tomo III, Vol. 5:20. Como se nota los mensajes fueron conmovedores con visos de etnicidad andina, similares declaraciones narran los indígenas de los pueblos de Pachitea, Huánuco y Huamalés.

³ José Matos Mar: El indigenismo en el Perú; en: Realidad Nacional. Edic. Ratablo de Papel, 1974:100.

Dos de Mayo, Huamalíes y Marañón forman la “mancha indígena” porque su nivel de vida es de extrema pobreza.

La lucha indígena se hizo eco en 1820, donde los criollos regionales asumen la conducción política regional y con ello el quehacer social andino fue desconectado de la decisión política regional y su efecto transcurrió a lo largo del siglo XIX. Con efectos que las poblaciones indígenas ignoraban el sentimiento nacional, como lo acontecido en 1883 en plena guerra con Chile: los indígenas de Yarowilka, Lauricocha, Dos de Mayo desconocían el sentido de patria. A pesar que reclamaban y protestaban contra el dominio político de los “mistis”. Y, estos indígenas lucharon contra los chilenos en defensa de su propiedad comunal, acciones políticas ligados en contexto de etnicidad andina. Cuando se logró la victoria de Jactay no se contó con el apoyo y solidaridad de las familias de la oligarquía provinciana de Huánuco. No obstante la ausencia de gestos de apoyo y agradecimiento, los victoriosos indígenas desfilaron por las principales calles de Huánuco y luego retornaron a sus lugares de origen.

Otro hecho histórico fue en "abril de 1895 los indios del departamento de Huánuco se sublevaron y atacaron a la fuerza de la policía en el pueblo de Chacabamba. La rebelión se extendió e incluyó las provincias de Dos de Mayo y Huamalíes. Un periódico calculó el número de indígenas en 3000 y los habitantes atemorizados de la ciudad de Huánuco enviaron una petición al gobierno central demandando protección".⁴ En los inicios de la república aristocrática y surge el partido liberal de Augusto Durán; la explosión indígena se sublevó y fueron los simpatizantes de A. Avelino Cáceres. Persistía en la mentalidad indígena el discurso cultural andino que anunció Cáceres cuando transitó, junto con los montoneros, por los territorios andinos de Huánuco e inclusive en la zona de la Unión y Ripán existe un puente con su nombre.

En pleno siglo XX, surgen movimientos indígenas por parte de las poblaciones de Pachitea, Dos de Mayo y Huamalíes. En Pachitea las poblaciones indígenas se articulan en torno al "Comité Pro Derecho Indígena de 1929",⁵ así se organizaban los indígenas para reclamar sus derechos políticos, sociales y culturales. En la zona de Dos de Mayo y Huamalíes la incidencia de 1929, trastocó como ejemplo para constituir organismos de connotación indígena y sus propuestas políticas y sociales estuvieron vinculadas con cuestión de etnicidad andina.

En el escenario andino de Huánuco la clase subalterna desempeñó protagonismo de resistencia ante el dominio oligárquico y reformismo militar. En vista de ello, están los reclamos y peticiones de desarrollo de sus comunidades. Esta petición trajo como resultado la construcción de los medios de comunicación vial; asimismo, se intensificó la presencia del Estado para atender en salud y educación. Dicha atención se enfatizó durante 1980-2000, pero no superó las expectativas por lo ineficaz de los promotores, técnicos y políticos que no supieron comprender su quehacer socio-cultural, en consecuencia estos grupos adscritos a las políticas gubernamentales atentaron contra su identidad andina. Por ello que los actores sociales lucharon a lo largo de décadas, deseando ser incorporados a los proyectos de políticas regionales y de Estado. Dicho clamor fue trivializado por la clase política regional, carente de

⁴ Jeffrey Klayber, 1978:120.

⁵ Víctor Nieto Bonilla, 2005:15. Citado de la fuente de obras públicas del siglo XX, Archivo Regional de Huánuco.

sentido de pertenencia y, peor aún, sus posesiones fueron ajenos a los trabajos consensuados y, en consecuencia, fue intensa la exclusión de los indígenas en la región de Huánuco.

INCIDENCIA Y ETNICIDAD EN LOS INDIGENAS

La continuidad de etnicidad andina se manifiesta mediante el apego a su territorio, cultura, tradición, organización comunal e identidad a su pasado glorioso; éstos forman los atributos culturales y físicos y, por tanto, no renunciables, adaptables o transferibles a raza o color, ancestros biológicos o culturales, religión, lenguaje, hábitos de trabajo, vestimenta, etc., comportamiento y distinciones se manifiestan en los espacios comunales, porque heredaron la vida cultural de los siglos XV y XVI.

Pero estas manifestaciones divergen, tenemos el caso de Pachitea por vestimenta, organización comunal, educación y autoestima solidario y colectivo. Estas son diferencias abismales con las poblaciones indígenas de Lauricocha, Yarowilka y Dos de Mayo cuyos pueblos distan en emociones colectivas y en decisión política para el desarrollo de su organización comunal ⁶ a nivel macro, se visibiliza en estas poblaciones la ausencia de liderazgo andino así como por instituciones vinculadas con el problema indígena. Por consiguiente, estas escenas sociales comunales se confluyen porque lo "étnico resulta inevitable en la experiencia agraria andina", ⁷ de parte de las comunidades indígenas, pues sus actividades se relacionan como propias del campo. Ahondando la explicación social, tenemos a Huacaybamba a través de trabajos comunales y con una organización comunal comprometida a decisiones comunales y peor todavía sin trascender en peticiones regionales y nacionales. Similares experiencias en Huamalíes, Lauricocha, Yarowilka, Dos de Mayo y Ambo que son sectores que se adscriben a trabajos y propuestas relacionadas a sus comunidades. Por ese motivo las decisiones organizativas comunales se ligan a cuestiones étnicas. Por la ausencia de gestos de expansión a espacios regionales están abocados al trabajo de sus chacras, manteniendo relaciones productivas heredadas de hace miles de años que se le denomina de "paleo-capitalismo". Las actividades propias de heredad como: barbecho, rotación, sembrado, riego, abono, herramientas de labranza, estilo de sembrar, costumbre colectiva son condiciones para acuñarlo a esta sociedad de "paleo-capitalista". Experiencias de estas actividades de trabajo agrícola se observan en el escenario andino y se extienden en todas las zonas alto-andinas.

Una de las características sociales está en las poblaciones que se hallan en su nivel de vida en condiciones de pobreza extrema y esto se extiende a la salud, en la desnutrición con índices alarmantes entre niños y adolescentes, y en el apoyo agrario para mejorar sus áreas agrícolas. Por otro lado la ausencia de mercados de acopio inter-localidades e inter-provinciales. Estos aspectos conducen a llamarlo a esta población como "mancha indígena". Porque a lo largo de la historia del siglo XX se obvió el apoyo para su despegue social mejorando el nivel de vida, indudablemente los culpables fueron las clases políticas que ejercieron dominio político en el contexto de la región con decisiones a espaldas de solucionar el problema indígena.

⁶ En una visita de investigación se observó la realidad social y sus relaciones productivas en las diversas zonas andinas de Huánuco, por los meses enero y febrero del 2005.

⁷ Los hijos de los indígenas una vez realizados como profesionales asumen poses ajenas a sus lugares de origen e inclusive atentan contra su cultura, tradición y desarrollo.

En el quehacer comunal es marcado la diferencia entre el “misti” y el indígena; el primero ignora su rol y considera que sólo está destinado a labores agrícolas y ganaderas, éste, el segundo, lo asiste en momentos festivos y de aniversarios de sus comunidades; de allí el olvido. Es frecuente estas decisiones por las autoridades políticas en el contexto de la región de Huánuco, ya sea a través de municipalidades y/o regionales. A la espera de apoyo más amplio, acorde a las políticas sociales, sólo queda un mero sueño comunal. Por otro lado, en el grupo de los “mistis”, están los hijos de indígenas; éstos una vez formados en alguna profesión se desvisten de su proveniencia andina y se desconectan de apoyar y asesorar a los de su clase; también ejercen poses agraviantes a la vida andina. Su connotación es frecuente en Ambo, Lauricocha, Huamalíes, Yarowilka, Pachitea, Huacaybamba y Dos de Mayo.

Por parte de las poblaciones indígenas son frecuentes las "reivindicaciones étnicas indígenas que no pueden separarse más de lo socio-económico" ⁸ que es el deseo de los indígenas, como también cambios en sus estructuras productivas y sus formas culturales, ya que dichas poblaciones arrastran la cuestión de etnicidad andina, porque "étnico es esencia potente para hacer servir a sus fines" ⁹ sociales y desarrollo de sus comunidades. Ya que ellos en sus formas de vida perciben la necesidad, pero recurren a su fortaleza de identidad étnica andina lo que genera su posibilidad de sobrevivencia.

En los Andes es común observar a los indígenas una nostalgia por su pasado glorioso, que en sus estructuras mentales lo heredan las "muchedumbres según sus modos de conducta y sus creencias" ¹⁰ lo que son ineludibles en el pensamiento andino y en su imaginario mental arrastran vasta tradición andina.

Por otra de las características de política-social de esta sociedad andina, a lo largo de la historia peruana, estuvo ajena a las decisiones gubernamentales y, en consecuencia, son inherentes para la cuestión de etnicidad nacional. En términos regionales en su quehacer cultural, salud y educación sigue latente el problema indígena del período de dependencia-dominación y cuya repercusión influyó en la clase política regional generando descrédito y desdiciendo su rol como sujetos para el desarrollo social. Herencia que se asume en los momentos actuales por los conductores del destino político de la región. En ese sentido la preocupación política de la cuestión regional, le es inherente tomar en cuenta el quehacer indígena; su problema subsiste y deviene en "emergencia que corresponde actualmente a la población procedente de las comunidades indígenas" ¹¹ alto andinas de Huánuco. El clamor de los indígenas es de cotidianidad en la zona andina por el deseo de ser incorporados en las políticas de desarrollo y citados en los discursos oficiales. Sus aspiraciones se interconectan en "ideología y rebeliones con persistencia de identidades étnico raciales" ¹² porque así la

⁸ Nelsón Manrique, 1995:28.

⁹ Manuel Gonzales Prada: “Nuestros Indios”, en: Realidad Nacional. Edic. Retablo de Papel, Lima, 1974:30. Fernando Fuenzalida: “La cuestión del mestizaje cultural y de la educación en el Perú de nuestros días”; en: Antropología del Departamento de Ciencias Sociales. Año X, N.-10- PUC. Lima, 1992:35.

¹⁰ George Rude: La multitud en la historia. Siglo XXI editores, Argentina, 1973:23.

¹¹ José Matos Mar, 1974:108.

¹² Steve Stern: Resistencia, Rebelión y Conciencia Campesina en los Andes. Siglo XVIII al XX. Edic. Instituto de Estudios Peruanos, 1990:204.

cuestión étnica rebasa a las políticas sectoriales de Estado y, en el contexto regional, con el deseo de ser atendidos.

Este acto por el deseo de desarrollo social se manifiesta en los indígenas en esfuerzos que "toman del pasado elementos tradicionales para darles una acción creadora por hombres"¹³ que heredan formas de vida propias de etnicidad andina en las localidades de Pachitea, Huamalíes, Yarowilka, Lauricocha y Dos de Mayo. Las formas de apego a su pasado andino es inherente a través de comportamientos cotidianos a nivel de familiares y comunales, así en actividades folklóricas festivas dentro de sus comunidades. Actividades arraigadas en las costumbres propias de un medio social indígena que vive y recrea en diversas zonas andinas.

FRUSTRACIÓN DE SU DESTINO POLÍTICO COMO CIUDADANO

Las poblaciones indígenas heredan la frustración con intensidad a partir del modelo de dependencia-dominación, por eso les es inherente el malestar social en el escenario andino porque fueron desconectados del esfuerzo colectivo de las políticas de desarrollo para sus comunidades y mejorar el nivel de vida. Esto sucedió en los siglos XIX y XX. Padecieron los avatares de la clase política que los excluyó del proyecto nacional y regional. Generó este malestar un "componente étnico que adquiere gran importancia en los patrones de adaptación y resistencia en sentido agrario y las aspiraciones campesinas"¹⁴ por parte de las poblaciones indígenas de Huánuco. No obstante, un sector hegemónico lo excluye en cada administración política al sector subalterno de tendencia étnica andina. Sumando el abandono y despreocupación, trajo consigo que este sector sea en lo social una "mancha indígena" por la forma de vida comunal en pobreza extrema. En consecuencia, "el problema indígena no constituye un problema aislado, ni es un problema cultural sino está vinculado al problema de la tierra"¹⁵ y desarrollo comunal. Con estas precisiones el rango de ciudadanía política del indígena se obvió por la clase política en el siglo XIX y XX. Los malestares de los indígenas fue intenso, el caso de Huánuco se tradujo con claridad en la década de 1880 y son las declaraciones de los indígenas de Obas y Chupán discutidas en sus comunidades el problema de la cuestión nacional y las políticas de Estado.

De esta manera la clase política del siglo XIX careció de políticas sociales a favor de los indígenas, de allí "la existencia de una república sin ciudadanía donde una minoría se sentía la encarnación de la nación, con el derecho de excluir a las grandes mayorías, considerados ajenos al país; la minorización de las mayorías sociales"¹⁶ cuyas posesiones causaron impacto degradante por la clase política de esa época de igual manera por la oligarquía provinciana de Huánuco. Esta secuencia se manifestó durante el siglo XIX y transcurrió la gestión política del siglo XX.

Estas poblaciones de indígenas fueron excluidos como ciudadanos para erigir su destino político. No obstante son llamados para sufragar ya sea en las elecciones municipales,

¹³ Nathan Wachtel: *Sociedad e Ideología (Ensayos de Historia y Antropología Andina)*. IEP, 1973:57.

¹⁴ Steve Stern, 1990:39.

¹⁵ José Matos Mar, 1974:103.

¹⁶ Nelsón Manrique, 1995:51. Oscar Espinoza: *Desafíos de la ciudadanía multicultural en el Perú. El mito del mestizaje y la cuestión indígena*; en: *Ciudadanía inconclusa*. Edic. GTZ - PUCP. Lima, 2003.

regionales y presidenciales; y luego carentes de opinión validó trazar las líneas de desarrollo comunal-local y regional. En el siglo XX, la participación del sector indígena fue fundamentalmente social e inherente a su propia condición ¹⁷ étnica andina. Son constantes los memoriales, discursos y peticiones enviados a instituciones públicas desde 1900-1970. Pero la frustración persistía en el "pueblo, como el indígena, pese a toda sus dificultades, se expresa y siguen expresándose, no es pueblo perdido" ¹⁸ y es inherente para la nación peruana y en el contexto regional para la sociedad huanuqueña.

El clamor de los indígenas fue frecuente en la historia social del siglo XX, pero sin embargo fue avasallado su deseo de ser incorporados como ciudadano político. Sólo relegado a la administración de sus comunidades, sin contar con la asesoría de los "mistis" e inclusive los dichos "mistis", lo marginó de su condición de ciudadano político. En recientes observaciones se percibe esta actitud en las diversas localidades de Pachitea, Ambo, Lauricocha, Yarowilka, Dos de Mayo, Huamalíes, Huacaybamba, Huánuco y Marañón. Por otro lado sus directivos comunales lo integran, en su mayoría, teniendo una formación escolar primaria incompleta y en otros caso con secundaria. Pero, sus iniciativas rodean en torno a trabajos propios de sus comunidades sin trascender a espacios regionales. Estos casos son inherentes en las poblaciones andinas y, por consiguiente, el problema étnico subsiste, ya que se hallan arrastrados a su pasado glorioso y es latente en la mayoría de los pueblos del Ande de Huánuco. Analizando la cuestión étnica y la cuestión nacional persistente ya que la primera se internaliza en cuestión nacional. En consecuencia, superar sus efectos de arrinconamiento y ausencia de políticas de desarrollo, por parte del Estado y de la región, es una tarea para la generación de los políticos y tecnócratas del siglo XXI. Cuando se obvia el problema indígena ahondará la "mancha indígena" porque las condiciones navegan en el escenario andino.

Deseamos que el presente sirva para reflexionar sobre la vida andina y, por consiguiente, retomar las investigaciones para contrastar las recientes experiencias con las asistencias gubernamentales. Para involucrarlo, en el quehacer andino, es inherente para la reconstrucción de la sociedad peruana y, por ende, afirmar nuestra nación dentro de una diversidad cultural, y en lo político una deuda para la reconstrucción de nuestra república, tarea imperecedera para nosotros del siglo XXI.

© REVISTA ELECTRÓNICA DIGITAL

RUNA YACHACHIY
Berlín, 2012

www.alberdi.de

¹⁷ Heraclio Bonilla: La Independencia en el Perú. Palabras y los Hechos; en: Independencia. Edic. Instituto de Estudios Peruanos, 2da. Edic., 1972:49.

¹⁸ Jorge Basadre: La promesa de la vida peruana. Edic. Mejia Baca. Lima, 1958:20.